

Obituarios

RAMÓN ÁBREGO PÉREZ DE CIRIZA, LABRADOR Y ERUDITO DE IGÚZQUIZA

Miguel Bujanda Cirauqui

DECÍA el fundador americano Franklin que la muerte está tan segura de su victoria que nos da toda una vida de ventaja. Al tío Ramón se le han dado 89 años para demostrar sus múltiples facetas y cualidades que poseía. Han sido tantas y tantas las actividades que ha desarrollado que será difícil mostrarlas todas.

Ramón Felipe Ábrego Pérez de Ciriza nació en Arróniz el 11 de febrero de 1930 y falleció el pasado 18 de marzo. Se casó con Estefanía Marina Bujanda, del pueblo de Nazar, en 1934, en la basílica del Puy de Estella, y tuvieron cinco hijos: Ofe- lia, Ramón, Miguel, Carlos Hugo y Koldo.

Durante décadas, este agricultor, ganadero y alcalde de Igúzquiza ha arado sus tierras para cultivar cereal, forrajes, tabaco... Su universidad ha sido el campo y el campo le ha otorgado el título de doctor, porque compaginaba su sencillez y alegría con su inquietud y sabiduría natural. Como erudito, en sus campos agrícolas descubrió y desenterró tesoros como losas celtas, ruedas de molino romanas, sarcófagos, estelas y huesos medievales. No contento con ello, ha dado a conocer restos olvidados de castros y monasterios, ermitas y hospitales, puentes, trujales, canales y ermitas.

Pero, sobre todo, Ramón descubrió el acueducto de tres kilómetros, compuesto de losas acanaladas, que la familia Vélez de Medrano había construido para traer agua desde dos manantiales de Montejurra hasta el castillo medieval (se remonta al s.XII) de Igúzquiza, del que se conserva la torre defensiva con varias troneras, bodegas y graneros. Ramón estudió la genealogía de los Medrano de manera que participaron con Sancho el Fuerte en las Navas de Tolosa (1212), en las Cruzadas con Teobaldo (1270) y Jaime Vélez de Medrano fue alcaide del castillo de Maya, último reducto de 200 navarros ante la entrada de Castilla en 1522.

En la escuela de Arróniz escuchaba del maestro que en Egipto, Grecia y Roma se fundamenta nuestra civilización y él respondía: "¿Para qué voy a estudiar Egipto y Grecia, si desde Roma hasta hoy tengo toda la historia al lado de casa?".

Pero, sobre todo, Ramón era un amante y ferviente carlista de la Dinastía Legítima, militante de EKA con el distintivo Caballero de la Real Orden de la Legiti-

midad Proscripta. Ferviente seguidor de Carlos Javier de Borbón Parma, Montejurra era esa montaña sagrada que cada año, el primer domingo del mayo, revivía la gran victoria de 1876.

Era un hombre inquieto que se desviaba por todo lo que rodeaba a Tierra Estella, por eso fue muy activo con el Camino de Santiago, de manera que es considerado como socio fundador. Han celebrado recientemente los 25 años, mimando cada una de las etapas de su paso por Navarra, sobre todo con el Monasterio de Irache, conservando la misa, los conciertos, las conferencias y los viajes. Se ilusionó con convertir Irache en una escuela de ingenieros o en un parador para que no muriera, pero no pudo conseguirlo.

Fue un gran amigo del recientemente fallecido Feliciano, el acordeonista de Olejua; tenían en común que animaban cualquier festejo, siempre estaba dispuesto a compartir con amigos y también con los desconocidos las alegrías y también las penas, pero sobre todo la familia. Era el centro de cualquier acto familiar, además de tener una buena voz que le hacía arrancarse bien con un villancico o con el Torna Sorrento. Era generoso como nadie y elegante, con clase. Vivía el espíritu religioso con mucha fe, perteneciendo a las cofradías de Loreto, Irache y San Gregorio. Por eso no dudamos que la Virgen del histórico monasterio, el obispo de Ostia pero sobre todo la Virgen de Loreto saldrán al vestíbulo del cielo a recibir a Ramón con los brazos abiertos.

El autor es labrador y sobrino del fallecido

Joaquín Ansorena

NO le gustaban estas cosas a Ramón. Agricultor ilustrado, cristiano viejo como él se definía, y al que le gustaba presentarse con la sencillez que presidió su vida: soy Ramón de Igúzquiza.

En sus andanzas histórico-literarias, recuperó algunos libros costumbristas con leyendas, anécdotas y celebraciones de su pueblo como *Lecturas Recreativas y Crónicas de Igúzquiza*, escritos en la década de los

40 por don Prudencio Martínez Prumar, párroco del lugar. Con su amigo Carlos de la Universidad de Navarra, logró sacar a la luz *La Silva Curiosa de Historias*, escrita por el palaciano de Igúzquiza en 1583 para Margarita de Navarra, a la que ofreció el libro con esta dedicatoria: "Julio Iñiguez de Medrano navarro, a la Serenísima reina Su Señora". Otros escarceos le llevaron a publicar otras leyendas como *El Culebrón de Zufia*, que precisamente hoy viene bien al caso. El librito iba precedido de una semblanza de Ramón, que en principio no aceptó, pero luego pensando en hijos y nietos ter-

minó por bendecirla, venía que hoy retomamos y recordamos al amigo.

"El que suscribe tiene un amigo agricultor tan tenaz como trabajador. Hacendado ilustrado que diría su antiguo párroco Prumar, también pone su tesón al servicio de la curiosidad; no se le escapa un castro romano, necrópolis, antiguas minas, cuentos y leyendas, ni por supuesto, nada que tenga relación con la historia y el arte, sin olvidar a los Vélez de Medrano del Palacio de Igúzquiza, a quienes a pesar de aparecer en escena a partir del XII los considera vecinos y ami-

gos. Les podrá recitar *La Silva Curiosa de Historias*, obra que Medrano dedicó en París para la educación de su alumna Margarita".

Ramón, además de otros títulos, fue el primer alcalde en la nueva etapa del Valle de Santesteban, ocasión que aprovechó para crear el 'Día del Valle, en beneficio de una identidad y unidad de vecinos, tanto en la fiesta como en el aprovechamiento integral. Una vida intensa donde la familia, amigos, historia e inquietudes conformaron al patriarca que, desde la tolerancia y la fraternidad, ejerció con bonhomía y el respeto de todos. No tuvo más trascendencia que la necesaria, pero allí en su casa eran frecuentes reuniones de amigos y en ocasiones correligionarios al amparo de su familia y hospitalidad, donde se fraguaron y apaciguaron proyectos que desde el foro de esa casa, cayeron como lluvia fina en grupos de opinión y gestión, que pudieron suavizar el tratamiento de algunas cuestiones. Este foro era plural, amigos de a pie, carlistas, algún anarquista, intelectuales, hombres de la Iglesia... debatían arropados por el cariño de la familia, azuzados por la amable battuta de Ramón, bajo la pacificadora sonrisa de don Florentino, buen amigo de la casa.

Una casa acogedora, rodeada de encinos, campos, granjas y cuadras en verdadera estampa del mundo rural, donde la tertulia estaba presente en los actos más domésticos, en el porche o a la sombra de un árbol, a la vez que se desgranaba maíz, se pelaban pochas o pimientos. Todo ello como un preludio del invierno llenando la despensa y un prólogo para el libro de la historia que ha escrito esa familia. A este hombre que hasta hace poco tiempo viajó a todas las ediciones de *Las Edades del Hombre*, no le faltó tiempo para conocer las entretelas de esta España que de joven recorrió a lomos del camión. También pasó por la Abadía de Solesmes (Francia) y la Catedral de Trieste (Italia), para visitar las tumbas de los pretendientes carlistas, donde fue nombrado Caballero de la Legitimidad Proscripta, lo que no le impedía en febrero de cada año acudir con sendos ramos de flores al Puy para recordar a los generales fusilados en la primera guerra y a continuación desplazarse a Monte Muru para rendir idéntico homenaje al general liberal fallecido en la tercera.

Ramón, hasta siempre. Que sepas que tu amigo Ángel ya te ha dedicado un recuerdo y coloca en la lápida de la poesía un ramo hecho con la palabra, lirios y margaritas. Descansa en paz.

El autor es amigo del fallecido



Ramón Ábrego Pérez de Ciriza.

Esquelas

SERVICIO DE RECEPCIÓN DE ESQUELAS

DN

Mientras dure el estado de alarma por la crisis del COVID-19, nuestras oficinas comerciales de Tudela y Estella, así como la oficina de la calle Zapatería de Pamplona, permanecerán cerradas.

Si desea contratar una esquela, puede hacerlo todos los días en el teléfono **948 076 079** en horario de 17h a 21:30h

Diario de Navarra considera que debe apoyar a quienes han perdido a un ser querido y pone a su disposición una segunda esquela gratuita para todas aquellas familias que **hayan publicado** la esquela en este medio durante estos días, con el fin de que puedan anunciar la fecha del funeral una vez pasadas estas circunstancias extraordinarias.



"Sagrado Corazón de Jesús ruega por su alma.
EL SEÑOR

Don Roberto Sucunza Zabaleta

(VDO. DE DOÑA MARGARITA BERASÁIN)

falleció en Leitza el día 27 de marzo de 2020 a los 91 años de edad, confortado con los Santos Sacramentos.

D. E. P.

Sus hijos, M^a Sol, Maribel y Juan Carlos, Maite, Roberto y Mar, Santiago (†), Fran y Esperanza; nietos, Yulia, Natalia, Roberto, Miguel, Aurora, Margarita, Esperanza; Trey, Corito; sobrinos, demás familia y amigos

Comunican que el funeral se pospone hasta nuevo aviso y que la conducción al cementerio tendrá lugar en la intimidad familiar.

Tanatorio Irache de Leitza.

Tfno.Sala 1: 948 564 355

LEITZA, 28 DE MARZO DE 2020